



## Sigamos viviendo en democracia

*En el próximo año, los invitamos a que continuemos unidos en torno a la reflexión crítica, responsable y plural frente a los retos democráticos de cara a las elecciones de 2026.*

Giselle Tatiana Rojas Pérez

**E**n esta cuarta edición de *Vivir en Democracia* terminamos el año hablando de los hilos que incluyen la división de poderes, lo cual asegura que ninguna rama del gobierno domine a la otra, y la transparencia

en la toma de decisiones. Además, se invita a la acción fundamental de que los ciudadanos tengan participación activa en la política, porque la democracia no solo se basa en el voto, sino en la capacidad de las personas para

decidir y gobernar juntos.

El próximo año, en nuestras ediciones de febrero retomaremos este proyecto, justo en la recta final de la primera parte de la campaña electoral de 2026. Cabe recordar, las votaciones para elegir al nuevo Congreso serán el 8 de marzo, mientras que las elecciones para Presidente y Vicepresidente se realizarán el 31 de mayo próximo. Y así, retomaremos *Vivir en Democracia* para seguirle aportando a cada uno de nuestros lectores, a sus familias y a quienes les

llegue nuestra separata con los elementos informativos y pedagógicos para que como país tomemos la mejor decisión en los acontecimientos electorales del próximo año.

Y, recuerden, todos pueden participar en *Vivir en Democracia*. Los interesados pueden escribirnos a: [redaccion@vivirenelpoblado.com](mailto:redaccion@vivirenelpoblado.com) y al WhatsApp +57 314 4785953.

¡Gracias por leernos!

TATIANA@VIVIRENELPOBLADO.COM

Foto: Composición elaborada por un creador para Freepik.

EN ALIANZA:



APOYAN:



El eco de las aulas

## Deliberación y redes sociales



Daniel Gómez Gómez\*

La democracia no es únicamente decidir, también es participar en las decisiones que se toman, es decir, la deliberación. Desde un punto de vista ideal, todos los ciudadanos (e incluso quienes no lo son) tienen el mismo derecho a participar en condiciones de igualdad de la deliberación democrática, esto significa que el sistema político se interesa por las condiciones en que se forma la opinión y la argumentación previa a la decisión, propiamente dicha.

Quienes participan de la deliberación han de estar dispuestos a argumentar en favor de los puntos de vista que presentan, así como a ser cuestionados si alguien detecta algún error en su razonamiento. En este sentido, la discusión ha de ser tan libre y desprovista de límites como sea posible y solo limitada en lo que sea estrictamente necesario. Por tanto, garantizar derechos como la libertad de expresión, la libertad de profesión y oficio, la libertad de cultos e incluso la educación y la salud, es necesario como parte de las condiciones mínimas para que los participantes en la discusión democrática presenten puntos de vista e iniciativas de interés.

En la actualidad, es necesario poner atención al derecho a la información, porque la calidad de la argumentación que se presente en el debate democrático depende del acceso a la información que se tenga y esta, a su vez, está asociada al acceso a internet, ya que parece que las personas, cada vez, utilizan más dicha red para informarse.

La realidad es que las personas acuden cada vez más a las redes sociales -unos actores virtuales- para informarse: Instagram, TikTok, X (antes Twitter), YouTube, entre otras.

Parece que las plataformas seleccionan los contenidos que consumen los usuarios y, por tanto, también escogen la información con la que forman su opinión. Muchas veces no se controla la proliferación de información falsa ni errónea o malinterpretada.

Por tanto, si en la deliberación pública es importante la información con la que se construyen las propias opiniones, es imprescindible prestar atención a los riesgos que, por esta vía, puede tener la democracia.



Lee una versión ampliada de esta columna de opinión en nuestra sección **Vivir en Democracia** en [www.vivirenoriente.com](http://www.vivirenoriente.com)

\*Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Oriente -UCO-

Con sentido y esperanza

## Los valores de la democracia

*La democracia, concentrada en las libertades civiles y políticas, evoluciona para garantizar también las libertades socioeconómicas. La democracia como parte de sus elementos esenciales.*



Leonardo García Jaramillo\*

Desde la Guerra Fría entre Estados Unidos y la extinta Unión Soviética (1947-1991) se reorganizaron en Occidente una serie de valores atribuidos a la democracia como forma de gobierno y modelo de organización política. De manera creciente se reafirmó en distintos países que, a pesar de profundas diferencias sociales y culturales existentes en la sociedad, no podían dejar de garantizarse ciertas libertades políticas, tales como la de expresión, la de prensa, la de formar y

pertenecer a partidos políticos y la de la participación política.

Así mismo, las libertades civiles también adquirieron, en este contexto, una singular importancia.

Esta idea de la democracia se valoraba, sobre todo, por su capacidad de diferenciarse del autoritarismo soviético. Se representaba entonces fundamentalmente en consonancia con la ideología anticomunista y, en concreto, con el pluralismo partidista, la realización de elecciones periódicas y competitivas, y la garantía de ciertas libertades individuales.

**"CON LA DEMOCRACIA NO SOLO SE VOTA, SINO QUE TAMBIÉN SE COME, SE EDUCA Y SE CURA".**

Raúl Alfonsín, expresidente argentino.

**¿Nacieron las libertades civiles y políticas?**

Con el surgimiento del Estado de bienestar en Europa, reflejado en países como Colombia en la integración constitucional del modelo ideológico y la fórmula política del Estado social de derecho, esta idea mínima de democracia, concentrada en las libertades civiles y políticas, evoluciona para garantizar también las libertades socioeconómicas. En una democracia al interior de un Estado social de derecho las autoridades, como sostuvo la Corte Constitucional, tienen la obligación de corregir las desigualdades sociales, facilitar la participación de los sectores débiles y vulnerables, y estimular un mejoramiento progresivo de las condiciones de vida de los sectores más deprimidos de la población (Sentencia T-025 de 2004).



Foto: Freepik.

La democracia no depende de grandes líderes sino de ciudadanos competentes y responsables que participen activamente en el autogobierno, así lo argumenta Benjamin Barber en su libro *Strong Democracy*.

### VALORES DE LA DEMOCRACIA SEGÚN PERSONALIDADES

- Amartya Sen, premio Nobel de Economía, y Martha Nussbaum, filósofa, coinciden en que el tránsito hacia un enfoque más amplio de los valores de la democracia representados por las libertades civiles, políticas y económicas requiere la intervención del Estado. Nadie es libre si no tiene los medios mínimos para sobrevivir.
- Barack Obama, expresidente de los Estados Unidos, argumentó en su discurso de recepción del premio Nobel de Paz: "una paz justa incluye no sólo derechos civiles y políticos, sino que debe abarcar la seguridad económica y las oportunidades, pues la paz verdadera no es solamente la falta de temor, sino también la falta de carencias".
- Robert Dahl, politólogo, afirma que los desafíos que el populismo impone a una idea contemporánea de democracia exigen ante todo la participación de una ciudadanía activa e interesada por el destino de su sociedad.

En las esferas política, académica y mediática se adquirió creciente conciencia de que una democracia en la que se realizan elecciones periódicas, pero la mayoría de su población padece desnutrición, analfabetismo o muere de manera prematura, es una democracia de muy baja calidad. Un cambio trascendental cristaliza la evolución de los valores de la democracia: la dignidad.

### La esfera de la dignidad

La dignidad ampara también una esfera íntima de la intromisión o afectación por parte de terceros, incluido el Estado, y reconoce además que, para diseñar y ejecutar un proyecto de vida, se deben contar con condiciones materiales concretas de existencia.

Ciertos valores responden a las exigencias de la democracia constitucional que no se limita entonces a ejercer una función de contención del poder, sino que también asume

un rol activo en la creación de las condiciones materiales y jurídicas necesarias para el ejercicio real de la autonomía. En ese marco, la autonomía se entiende como un derecho fundamental en el que también se requieren intervenciones positivas orientadas a remover obstáculos estructurales -sociales, económicos o culturales- que impiden a las personas vivir conforme a sus convicciones, valores y proyectos vitales.



Lee la versión ampliada de este texto en nuestra sección **Vivir en Democracia** en [www.vivirenoriente.com](http://www.vivirenoriente.com)

\*Pregrado en Ciencias Políticas y Centro de Valor Público, Universidad EAFIT.

Sector Privado / Interés Público

## La democracia también se construye desde las empresas

Hablar de democracia no es un asunto exclusivo de la política. También es una responsabilidad que se cultiva en las organizaciones. Cada empresa puede convertirse en un espacio de participación, transparencia y respeto por la diferencia. Construir democracia en el ámbito empresarial significa promover decisiones compartidas, conversaciones abiertas y un ambiente donde cada voz sea escuchada y valorada.

La democracia no se limita al acto de votar y desde las compañías podemos fomentar la importancia de procesos electorales libres y bien informados. Los líderes empresariales tenemos un papel fundamental y nuestra credibilidad crece cuando respaldamos la libertad de elección de nuestros equipos, sin presiones ni interferencias, y cuando reconocemos que cada persona tiene el derecho de votar de acuerdo con sus convicciones. La diferencia no debe dividirnos; puede convertirse en una fuente de aprendizaje y crecimiento, si nos atrevemos a conversar y escuchar con empatía.

Ejercer el derecho al voto es un acto de responsabilidad ciudadana. Implica informarse con rigor, contrastar propuestas, evitar la desinformación y construir un criterio propio. Un voto informado es la base de una sociedad que avanza hacia el bienestar común y que defiende con firmeza la democracia y el Estado Social de Derecho.

Desde el sector empresarial, podemos aportar a este propósito creando espacios de diálogo, compartiendo información verificada que motive una participación consciente y responsable.

Cada decisión cuenta, cada voto importa. La democracia se fortalece cuando todos participamos con respeto, libertad y propósito común. Sigamos trabajando juntos, no solo por el bienestar de nuestras empresas, sino también por el futuro que soñamos para nuestras familias y comunidades. Cuidemos lo que construimos y elijamos con la certeza de que nuestras decisiones hoy definirán el mañana.



Liliana Restrepo Arenas\*

\*Presidente Frisby SA BIC.

## El murmullo de la calle\*

**Cuéntanos, ¿cómo vives la democracia?**

\*Respuestas de la comunidad educativa de la Uniminuto, seccional Antioquia-Chocó.

**MARÍA CAMILA MENDOZA.**  
Estudiante de Psicología.

"LO MÁS IMPORTANTE ES SALIR A VOTAR. TAMBIÉN ME PREOCUPO POR RESPETAR LA LIBRE OPINIÓN Y LO QUE PIENSAN LOS DEMÁS".

**JAMES GÓMEZ.**  
Estudiante de Administración de Empresas.

"PRACTICO LA DEMOCRACIA, EN MI VIDA PERSONAL, SIEMPRE BAJO EL RESPETO, LA RESPONSABILIDAD Y PARTICIPANDO MUCHO DE TODAS LAS INSTANCIAS POLÍTICAS Y DEMOCRÁTICAS DE MI PAÍS".

**CAROLINA HERRERA.**  
Estudiante de Psicología.

"TRATO DE SER UN AGENTE DE CAMBIO EN MI COMUNIDAD. ASÍ VIVO LA DEMOCRACIA Y, DE CIERTA FORMA, LA DEFIENDO".

**JUAN SEBASTIÁN MUÑOZ.**  
Estudiante de Comunicación.

"LA DEMOCRACIA, AL IGUAL QUE NOS DA DERECHOS, TAMBIÉN NOS OBLIGA A UNOS DEBERES QUE DEBEMOS CUMPLIR. ASÍ QUE VIVO LA DEMOCRACIA EJERCIENDO MI DERECHO AL VOTO.

**VERÓNICA VALENCIA.**  
Estudiante de Psicología.

"ESCUCHANDO ACTIVAMENTE CUÁL ES LA OPINIÓN DE LOS DEMÁS, RESPETANDO Y DANDO MIS APORTES".

## LEXICÓN DEMOCRÁTICO



**Nathalia  
Vélez  
López de  
Mesa\***



### DEMOCRACIA DELIBERATIVA Y PARTICIPATIVA

En tiempos en los que la polarización política parece acentuar distancias entre las instituciones e incluso entre las personas, se hace más urgente recordar que la democracia no es únicamente un sistema de gobierno: es, ante todo, una forma de convivir, una práctica cotidiana que se construye, se aprende y se ejercita en todos los espacios donde las personas se encuentran para crear algo en común. Desde la educación superior, tenemos una responsabilidad ineludible en esta tarea. Las universidades somos, por esencia, escenarios de encuentro deliberativo, donde confluyen miradas diversas, disciplinas distintas y experiencias de vida que enriquecen la conversación para la toma de decisiones informadas y la construcción de soluciones. Somos unidad en la diversidad.

En ese sentido, las universidades actuamos como un laboratorio donde se ensayan y perfeccionan las competencias que luego serán indispensables en la vida profesional, social y política. La práctica de escuchar de verdad, de construir argumentos sólidos, de respetar el disenso y de entender que las decisiones colectivas siempre exigen renuncias. La práctica de participar, no desde la indiferencia ni desde la queja, sino desde la convicción de que cada persona tiene algo valioso que aportar.

En la Universidad EIA seguiremos comprometidos con formar ese tipo de ciudadanos: críticos, propositivos, éticos y profundamente humanos. Y seguiremos abriendo caminos para que nuestros estudiantes participen, representen, propongan y lideren; porque solo así, ejerciendo la democracia en la vida cotidiana, podremos aspirar a fortalecerla en el país que todos soñamos.

\*Vicerrectora Académica,  
Universidad EIA.

Con sentido y esperanza

## ¿Polarización o politización?

*Se hace necesario promover un debate ante el panorama que se nos presenta de cara al 2026, el tratar a la polarización o la controversia política como una enfermedad de la política. Una invitación a dialogar.*

Foto: Freepik.



En política, la “polarización” es la acción de concentrar la atención o el ánimo en algo, según la RAE, mientras que la palabra “politización” hace referencia a la acción y efecto de politizar. Sus diferencias son un hilo muy delgado, pero claramente ambas son inherentes al ejercicio de la democracia.



**Andrés Felipe  
Lázaro Parra\***



Vivimos actualmente, como país, un fenómeno creciente al que, presuntamente, debemos temer: la polarización. Escuchamos sobre ella en la radio, leemos reportajes sobre los peligros que representa, consumimos contenido en múltiples plataformas en el que se nos plantea, en grandes palabras, el daño que ella hace a la democracia. La polarización aparece como fantasma, como sombra y motivo de angustia para la armonía social. Separa familias, rompe amistades, genera rencores y cierra el debate público.

Son amplios los estudios que elaboramos desde nuestras universidades para intentar diagnosticar esa

aparente enfermedad de la política. Pero olvidamos, cada tanto, que la política siempre ha traído consigo, de manera más o menos vehemente, la confrontación de ideas, de modelos de vida, de perspectivas sobre lo que es vivir bien o mal.

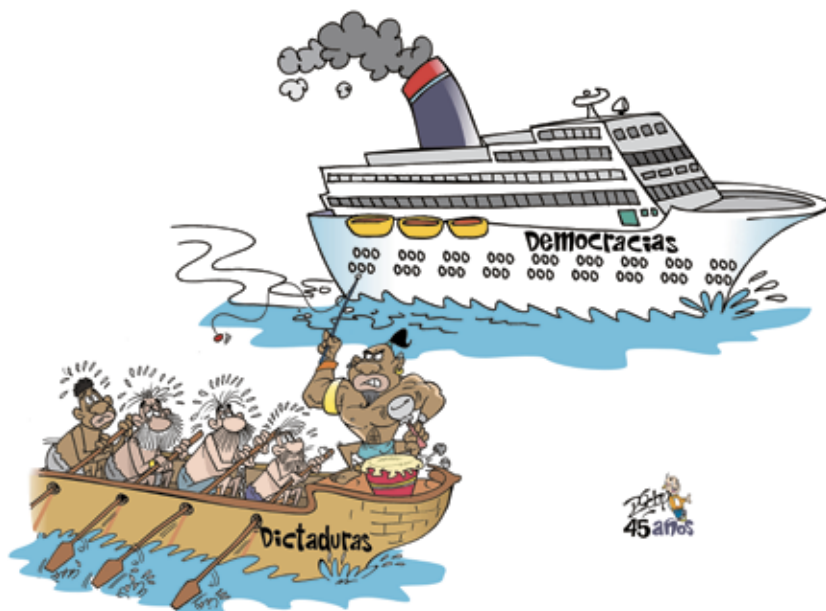
Esa pluralidad de visiones y compromisos frente a lo que consideramos bueno o malo, justo e injusto, deseable o indeseable, es propia del debate democrático. Como ciudadanos nos jactamos en variados entornos sobre el potencial que reside en la pluralidad y multiculturalidad del país, pareciéramos elogiar la diferencia. ¿Por qué le tememos entonces al disenso, a sus manifestaciones, a la controversia política?

Expandir la democracia, vivirla más allá de las jornadas electorales, supone reconocerla como parte de nuestra cotidianidad. Es la democracia la que nos permite canalizar, por medio de la deliberación, aquello que nos diferencia, y una

vía para construir un país más justo. No le rehuyamos a la polarización, problematicémosla. Abracemos la posibilidad de estar en desacuerdo, sin recurrir a la violencia, a la mentira o a la desacreditación.

Descreo de los temores sobre la polarización política. Considero que esas expresiones son, en realidad, politización democrática. Y esta, como se podría esperar, ha crecido desde que cerramos un capítulo doloroso de la conflictividad armada en nuestro país, para darle cabida a la deliberación pública sobre lo que fuimos, somos y queremos ser. No propongo nada demasiado novedoso; intento promover un debate necesario ante el panorama que se nos presenta de cara al 2026. Dialoguemos.

\*Docente del Centro de  
Educación para el Desarrollo  
Sostenible de Uniminuto,  
seccional Antioquia-Chocó.



45 años